

COMENTARIO BIBLIOGRÁFICO

Rompecabezas urbano. Producción de desigualdades en ciudades de la Norpatagonia

Compiladores: Joaquín Perren, Fernando Casullo y Nicolás Padín. (2020). Viedma: Editorial UNRN. 276 págs.

Jorgelina Bizai
FAEA-UNCo
linabizai@gmail.com

Al sugerir la imagen de un rompecabezas, este libro nos propone un juego intelectual y epistémico interesante: pensar la ciudad y la producción de desigualdades que habita en ella, desde la mirada de múltiples disciplinas. Tal vez sea esta particularidad una de las apuestas clave en los tiempos que corren, de fragmentación y tensión en las Ciencias Sociales, lo que convierta a este libro en una lectura potente y enriquecedora para analizar las ciudades de la Norpatagonia como un espacio de encuentro entre distintas y diversas perspectivas, desde la Historia hasta la Medicina, pasando por la Arquitectura, el Turismo, la Comunicación y la Criminología.

Por lo tanto, es importante valorar el trabajo multidisciplinario a la hora de la producción científica, que ayuda, creemos, a comprender la complejidad de lo social.

Al mismo tiempo, y con la misma intensidad, el rompecabezas nace de un cruce interinstitucional. Los textos que componen el libro fueron resultado de la interacción de dos Universidades Nacionales (la UNCo y la UNRN) y del CONICET.

* Lic. y Prof. de Sociología. Docente de la Universidad Nacional del Comahue. Integrante del Proyecto de Investigación "Segregación residencial en las ciudades intermedias argentinas" (E-104), Facultad de Economía y Administración (FAEA)-UNCo.

Esta obra, además, es producto de una fusión entre distintos registros y estilos de escritura. El objetivo es visualizar aquellos mecanismos que (re)producen las desigualdades urbanas, siendo secundaria la forma en que esto se materializa.

El libro se organiza en cuatro secciones divididas por temáticas afines. La primera de ellas aborda con detenimiento el problema de la desigualdad urbana. En el capítulo 1, Laura Lamfré y Santiago Hasdeu analizan la particular relación entre salud, calidad de vida y espacio urbano, estableciendo cómo la desigualdad aumenta y recrudece cuando existe una falta de acceso a la salud. Lo interesante de este artículo es que aporta ideas concretas para el diseño de políticas públicas. Quizá sea la síntesis perfecta del vínculo que debiera existir entre la academia y la comunidad, y este tipo de investigaciones nos muestra que esta articulación es posible. En el capítulo 2, Nicolás Padín también trabaja el tema de las políticas públicas urbanas, reconstruyendo la historia del Plan Área Centro y del Parque Central de la ciudad de Neuquén. El trabajo muestra, en un análisis gráfico y pormenorizado, la idea primigenia de una ciudad planificada y ordenada, y su paso a otra, opuesta y contrastante, propia del modelo de desigualdad de los años 90. En el capítulo 3, Joaquín Perren y Sergio Cabezas toman la pieza del rompecabezas que encastra con el centro de la ciudad, echando luz de la mano del concepto de *gentrificación* para describirlo. Este concepto, al instante de ser enunciado, trae consigo la marca misma de la desigualdad y de la consabida dinámica de la exclusión/inclusión. Los autores explican cómo se dio un proceso de *gentrificación* por altura (a raíz de la construcción frenética de torres edilicias de alto nivel a partir del año 2000) que elitizó el centro neuquino por un lado, al tiempo que expulsó a los sectores populares de ese cuadrante de la ciudad.

La segunda sección recopila textos que describen dos sistemas urbanos. En el capítulo 4, Germán Pérez desanda la historia de las ciudades del Alto Valle, a partir de cuatro particularidades constitutivas: la presencia de asentamientos indígenas, el avance del Estado y del ferrocarril, una matriz productiva asentada en torno de la actividad frutícola y, finalmente, un momento bisagra en los años 70 cuando comienza a advertirse la hegemonía de la ciudad de Neuquén y su conurbación. En el capítulo 5,

Adriana Otero y Rodrigo González, estudian un complejo urbano conformado por las ciudades de San Martín de los Andes y Villa La Angostura. Los autores muestran cómo el proceso denominado *migración por amenidad*, fue un mecanismo clave en la generación de desigualdades en ese tipo de destinos turísticos. Al mismo tiempo, advierten el vínculo que existe entre el crecimiento desregulado por loteos y la expansión extensiva de la trama urbana.

La tercera sección gira en torno del abordaje de las representaciones sobre la ciudad. El capítulo 6, cuya autoría pertenece a Fernando Casullo y Patricia Caro, describe la realización de la Encuesta de Victimización y Percepción de la Seguridad que hace la Universidad Nacional de Río Negro en la ciudad de Cipolletti. Problematisa las formas en que puede medirse el delito en una localidad de tamaño intermedio, haciendo foco en la *cifra negra*, esto es, la diferencia entre los delitos que se cometen y los que finalmente llegan a denunciarse en sede policial o judicial. En el capítulo 7, Roberto Samar utiliza en su trabajo fuentes como la prensa y un relevamiento del INADI para explicar cómo se construye una idea de ciudad que señala como peligrosas o problemáticas a determinadas áreas, a la vez que estigmatiza y separa a sus habitantes.

La cuarta y última sección conecta el saber académico con la comunidad, estableciendo otros puentes posibles y loables. En el capítulo 8, María Emilia Soria narra una experiencia de extensión universitaria en base a la recuperación del archivo fotográfico de la Cooperativa CALF. Esta historia social de la ciudad de Neuquén, plasmada a través de las fotografías, es la muestra clara y evidente del proceso de urbanización de la ciudad. Se trata de un texto que se hace fuerte en el uso de la imagen, sin la necesidad de la palabra como mediadora. En la misma sintonía, el capítulo 9, escrito por Marimé Martínez y Sylvia Oliveira Mattos, relata una intervención urbana en Neuquén que culmina en una exposición en la Honorable Legislatura: *Boulevard, extremos urbanos*. Se trata de un trabajo valioso de traslación teórica a un proyecto artístico-cultural, dando cuenta de que las disciplinas no son compartimentos estancos, y que el diálogo entre saberes es, no sólo posible, sino también necesario. Las autoras despliegan una secuencia de imágenes que recorren de este a oeste la ciudad y que

exhiben la desigualdad con la potencia de la fotografía. Al narrar esta iniciativa demuestran que pensar visualmente la ciudad también es un hecho político y no sólo un objeto anecdótico y “fotografiable”.

Como cierre de este breve comentario bibliográfico podemos decir que *Rompecabezas urbano* es el intento materializado de establecer puentes entre disciplinas, instituciones y escrituras que lo convierten en un libro de lectura urgente para quienes nos interesamos por los estudios urbanos.